

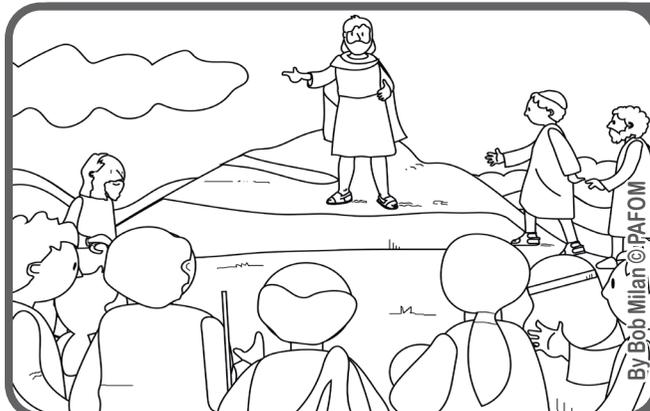


¡Pongamos en práctica las cosas buenas que oímos!

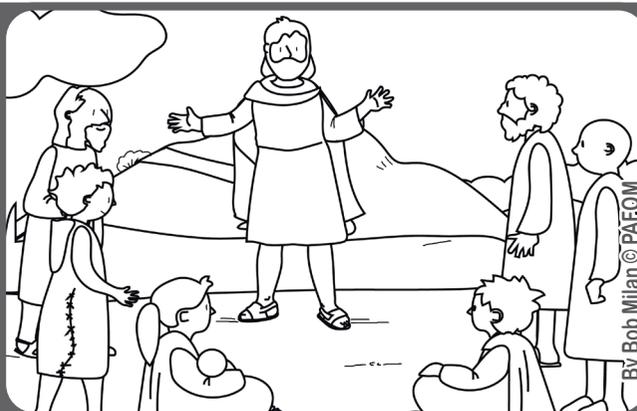


movimiento de los
focolares

»No todo el que me dice: “¡Señor, Señor!”, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. (Mt. 7,21)



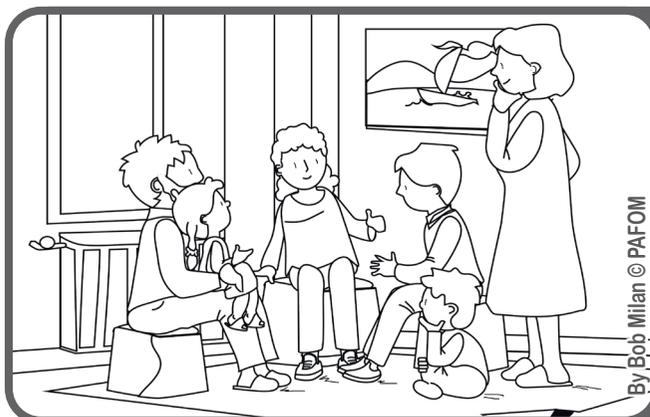
Después que Jesús había anunciado a todos las bienaventuranzas, les recuerda a sus seguidores que Dios los ama y está siempre cerca de cada uno.



Para corresponder a este gran amor, Jesús nos indica un camino seguro: Hacer la Voluntad de Dios, o sea “amar”.



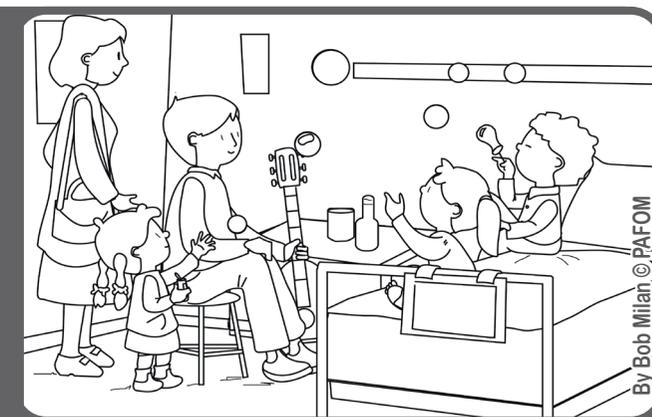
Y quién escucha y pone en práctica sus mandamientos es como el hombre que construye su casa sobre la roca, que resiste cualquier tempestad que venga y nunca se derrumbará.



Experiencia de un grupo de amigos de Heidelberg en Alemania: Un día decidimos regalar una hora de felicidad al mes a las personas que están tristes, solas o enfermas.



Un día fuimos a un lugar donde vivían un grupo de ancianos y los acompañamos a pasear al parque.



Otro día fuimos al hospital de niños, ellos estaban felices de nuestra visita y nosotros también.